

## Apocalipsis 12:17

Ángel Manuel Rodríguez

**En muchas versiones de la Biblia, Apocalipsis 12:17 no usa el término «remanente». ¿Es correcto insistir que el pasaje se refiere al remanente?**

Para dar respuesta a su pregunta, tengo que referirme a la terminología hebrea y griega. Acompáñeme en el análisis de las evidencias. Según el significado del término y su uso en el Apocalipsis, me permito sostener que Apocalipsis 12:17 sí presenta el concepto de remanente.

1. *Comentario teológico:* Las Escrituras enseñan que Dios siempre ha tenido un pueblo remanente. Toda vez que el enemigo de Dios ha procurado destruir a sus siervos, el Señor ha preservado un grupo de fieles mediante los cuales sigue cumpliendo sus propósitos de salvación. El remanente ha jugado un papel destacado en el conflicto cósmico, y su misma existencia indica que Dios aún participa directamente del conflicto en beneficio de sus siervos. En el tiempo del fin, el dragón y sus aliados tienen un objetivo común: exterminar el resto del pueblo de Dios (Apoc. 13:15). En esa hora crítica del conflicto, Dios está preservando para sí un remanente fiel que guarda sus mandamientos y tiene el testimonio de Jesús (Apoc. 12:17).

2. *Terminología griega:* En Apocalipsis 12:17, el sustantivo griego que se traduce como «remanente» es *loipos*. Según los léxicos griegos, se refiere a lo que queda después de una acción particular, y puede traducirse como «el resto» (Apoc. 9:20 NVI), «los que quedan» (véase Apoc. 11:13). En algunos contextos podría significar «los otros» (véase Hech. 2:37). *Loipos* pertenece a una familia de palabras directamente relacionada con la idea del remanente. El verbo *leipo-* significa «dejar; carecer» (Tito 1:5) y se encuentra en varias formas compuestas. Por ejemplo: *kataleipo-* = «dejar atrás», «reservar» (véase Rom. 11:4); *hupoleipo-* = «dejar un recordatorio» (véase el vers. 3); y *perileipomai* = «dejar atrás» (véase 1 Tes. 4:15, 17). El verbo y los diferentes componentes verbales podían ser usados para expresar la idea de un remanente, de lo que permanece o queda.

La versión griega del Antiguo Testamento usa el verbo *leipo-* como traducción de los verbos hebreos *ša-’ar* («quedar como resto») y *pa-lat* («escapar»). En ocasiones, se usa el verbo griego y sus variantes compuestas para referirse a un remanente que sobrevivió (por ej. Isa. 10:19). Esto indica que el concepto de remanente no es ajeno a esos verbos. En relación con el sustantivo *loipos* de Apocalipsis 12:17, la versión griega lo usa para traducir los términos hebreos *yeter* («remanente») y *šece-rit* («remanente»). Una vez más, expresa el concepto de remanente. Las evidencias que aquí resumimos indican que en el caso de *loipos* estamos ante un término que se encuentra estrechamente vinculado con la idea de remanente, de lo que permanece o es dejado atrás.

3. *El contexto:* El uso de la terminología del remanente en el libro del Apocalipsis apoya y reafirma claramente la convicción de que el concepto está presente en Apocalipsis 12:17. La palabra «remanente» (*loipos*) es usada ocho veces en el Apocalipsis, ya sea para referirse al resto de las trompetas (8:13), a los que sobreviven a una catástrofe (9:20: el resto de los que no fueron destruidos cuando sonó la sexta trompeta; 11:13: los habitantes de la ciudad que no murieron; o los sobrevivientes), el resto de los adoradores de la bestia que finalmente fueron destruidos (19:21), y el resto de los muertos que resucitan tras el milenio (20:5). El término también es usado para designar al pueblo de Dios. En la iglesia de Sardis hay un remanente, pero se exhorta a la iglesia para que despierte, porque el remanente está por perecer (3:2). En la iglesia de Tiatira, el remanente fiel ha rechazado las enseñanzas de Jezabel (2:24).

Esta preocupación de Apocalipsis por el remanente fiel –junto con el uso de la terminología bíblica y la enseñanza de que en el conflicto cósmico Dios siempre ha preservado para sí un remanente fiel– sustenta la conclusión de que el término *loipos* de Apocalipsis 12:17 se refiere al remanente de Dios en el momento en que el conflicto llega a su fin.